

INVESTIGACIÓN

Tránsito de la educación inicial a la básica primaria y su incidencia en el desarrollo del pensamiento creativo en la infancia¹

Transition from initial education into primary education and their impact on the development of creative thinking during childhood

Martha Katherine Castro Díaz^{*}

Natalia Guzmán Atehortúa^{}**

Manuela Álvarez Herrera^{*}**

Verónica Benítez Berrio^{**}**

Mónica María Álvarez Gallego^{***}**

Resumen

El propósito de este artículo es abordar las diversas perspectivas sobre el tránsito de la educación inicial a la básica primaria y su incidencia en el desarrollo del pensamiento creativo, que plantea como objetivo general, comprender la relación entre el tránsito de la educación inicial a la básica primaria y el desarrollo del pensamiento creativo en niños y niñas según la perspectiva de las docentes del sector privado y público de Medellín. Se utilizó la investigación cualitativa, que tiene como opción metodológica el estudio de caso, y la entrevista semiestructurada, como instrumento privilegiado para la recolección de la información adquirida por las diferentes docentes participantes de la investigación.

¹ Este artículo es producto de una investigación que llevó como nombre "Tránsito de la educación inicial a la básica primaria y su incidencia en el desarrollo del pensamiento creativo en la infancia"; adscrito a la Vicerrectoría de Investigaciones; y hace parte del semillero de investigación Desarrollo del Pensamiento Creativo en la Infancia que pertenece al grupo del investigación Educación, infancia y lenguas extranjeras de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Católica Luis Amigó.

^{*} Estudiante último semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Correo electrónico: martha.castrodi@amigo.edu.co, ORCID: 0000-0003-4084-047X

^{**} Estudiante último semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Correo electrónico: Natalia.guzmanat@amigo.edu.co, ORCID: 0000-0002-4427-1502

^{***} Estudiante último semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Correo electrónico: Manuela.alvarezhe@amigo.edu.co, ORCID: 0000-0002-9804-5703

^{****} Estudiante último semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Correo electrónico: Veronica.benitezbe@amigo.edu.co, ORCID: 0000-0001-6628-3873

^{*****} Magíster en Salud Mental de la Niñez y la Adolescencia, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia. Correo electrónico: monica.alvarezga@amigo.edu.co, ORCID: 0000-0002-3894-0554

Durante el proceso, se evidenció las diferencias y similitudes que se tiene tanto en las instituciones educativas públicas y privadas y así mismo, las perspectivas que tiene cada docente sobre cómo es vista y cómo incide el tema del tránsito escolar de la educación inicial a la básica primaria.

Palabras clave

Tránsito escolar; Educación inicial; Básica primaria; Pensamiento creativo.

Abstract

The purpose of this article is to address the various perspectives on the transition from initial education to primary education and their impact on the development of creative thinking, which poses as a general objective, to understand the relationship between the transition between initial education into primary education and the development of creative thinking in boys and girls according to the perspective of their teachers in private and public schools in Medellín. A qualitative research was used with a case study methodology and a semi-structured interview, as the main instruments for the collection of information acquired from all the teachers participating in the research.

During the process, there was evidence of the differences and similarities and how both public and private educational institutions are affected, as well as the expectations that all of the educators can perceived about the transition from initial education into primary education.

Keywords

School transition; Initial education; Primary education; Creative thinking.

Introducción

Las transiciones escolares se han considerado a lo largo del tiempo, un suceso muy trascendente en la vida escolar, sobretodo en la infancia, como lo es el paso de educación inicial a la educación primaria, este ha logrado incidir en los procesos cognitivos de los estudiantes sobretodo en el desarrollo del pensamiento creativo, el cual se ve afectado por el cambio tan drástico que los estudiantes experimentan en el paso de un grado a otro, siendo este pensamiento vital para potenciar la creatividad, la capacidad de reflexión y el pensamiento crítico.

Este artículo pretende comprender la relación entre el tránsito de la educación inicial a la básica primaria y el desarrollo del pensamiento creativo en niños y niñas según la perspectiva de las docentes del sector privado y público de Medellín. Para la recolección de información se utilizó la entrevista semiestructurada, la observación participante y el diario de campo como técnicas e instrumentos, logrando una triangulación entre la teoría expuesta desde las categorías abordadas, los fragmentos de los docentes y por último los resultados de la investigación.

Se establecieron diversos resultados referentes a la forma de abordar las transiciones escolares en las instituciones educativas tanto públicas como privadas, además el conocimiento y la apropiación de las y los docentes en cuanto al desarrollo del pensamiento creativo, como se evidencia en las planeaciones de clase y como lo expresan los estudiantes dentro su contexto educativo, además de esto, se establece la relación de ambas categorías y la incidencia de las mismas durante la investigación.

185

Metodología

Para este estudio se privilegia la investigación cualitativa que según Taylor y Bogdan (2000), es una metodología que recoge principalmente datos descriptivos, fundamentados en las palabras y las conductas de las personas sujetos de la investigación; además advierten, que es de corte fenomenológico de la vida social; por esta razón, el tipo de estudio es descriptivo. Como opción metodológica se escoge el estudio de caso, entendido como “la recolección, el análisis, y la presentación detallada y estructurada de información sobre un individuo, un grupo o una institución” (Galeano, 2004, p. 68).

En el marco de esta metodología, la entrevista semiestructurada se presenta como el instrumento privilegiado para la recolección de la información; esta técnica es propuesta por Sabino (1992) como “aquella en que existe un margen más o menos grande de libertad para formular las preguntas y las respuestas” (p. 118). Así, este tipo de entrevista brinda tanto al investigador como al investigado la posibilidad de generar comentarios fuera de las preguntas propuestas; por tanto, se infiere que el investigador tiene la autonomía de realizar preguntas que apunten a la resolución de los objetivos propuestos para obtener determinados resultados.

La población de esta investigación, está conformada por 11 maestras que actualmente se encuentran ejerciendo o han ejercido su profesión en los niveles de educación inicial (grado transición) y de básica primaria (grado primero), de los sectores educativos público y privado.

El estudio se desarrolló en tres momentos, a saber: un primer momento de exploración, en el que se realizó un acercamiento a las docentes con las que se desarrollaría la investigación, a quienes se les consultó su disposición para participar de la exploración, y paralelamente se efectuó un rastreo teórico sobre el tema en cuestión; un segundo momento de la investigación, se centró en el proceso de focalización, matizado principalmente por el diseño de los instrumentos para la recolección de la información, la selección y el establecimiento de relaciones con los informantes clave y la elección definitiva de las participantes del estudio.

Acto seguido se ejecutó el trabajo de campo; el registro y la sistematización de la información; la confrontación de los objetivos con los logros y la construcción de categorías emergentes.

Como último momento, se entró a la fase de profundización, caracterizada por la interpretación de los datos, la clasificación de la información, la triangulación o validación de esta, la confrontación de datos y la relación entre las categorías de análisis; para luego redactar los resultados finales.

Resultados y discusión

Los resultados del ejercicio investigativo que se exponen a continuación, registran los hallazgos obtenidos de las categorías principales del estudio como son: transición escolar, educación inicial, básica primaria y pensamiento creativo.

La transición escolar: un momento determinante en la vida de los niños y las niñas

Las transiciones escolares tienen lugar en las instituciones educativas, para garantizar el paso de un grado escolar a otro; esto supone ciertas características principales para que dicho paso, se lleve a cabo de la mejor manera, logrando potenciar cada uno de los procesos educativos de los estudiantes. Estas transiciones además de ser un momento complejo e importante en la vida escolar, es también una oportunidad para que el sujeto adquiera nuevas habilidades y capacidades, que aumente sus experiencias académicas y que le permita explorar y adaptarse a lo largo de su vida de manera adecuada y asertiva.

En efecto, existen múltiples factores que juegan un papel importante durante las transiciones escolares como el proceso de adaptación, pues es por medio de estos que el estudiante logra establecerse en el nuevo ambiente, de forma rápida y oportuna, logrando que esta situación sea enriquecedora en su proceso.

Así lo afirma González (1995), quien plantea que es necesario que el estudiante adquiera ciertas características esenciales en este proceso “mientras más hábiles sean los niños para inferir, identificar relaciones, distinguir, conectar, evaluar, definir y cuestionar, más ricas serán las totalidades del significado que puedan extraer de su experiencia” (p.17).

Es decir que, la adquisición de estas habilidades son determinantes para que se presente una adecuada asimilación y adaptación de los nuevos espacios, facilitando a su vez, el desarrollo de conocimientos y aprendizajes significativos.

Siguiendo las líneas anteriores se puede decir que, este proceso de transición puede afectar diversos aspectos de los niños y las niñas si no se efectúa de manera exitosa, trayendo como consecuencia un rendimiento académico bajo en los estudiantes; es así, como lo relata una docente, quien recibe a los estudiantes en básica primaria, identificando el temor que ellos manifiestan ante este cambio “es un proceso que al igual cuando ellos empezaron en transición, sienten temor porque se van a enfrentar a algo que ellos no conocen” (profesional entrevistada 4, educación inicial, sector público, comunicación personal, 7 de septiembre, 2018). Por eso es necesario prepararlos para ese cambio que van a realizar a un nuevo ambiente, asegurando así un buen proceso educativo, donde el docente tenga la capacidad de transformar y modificar el aula de clase en un espacio que potencie al máximo el desarrollo de los procesos cognitivos del estudiante, como lo enuncia una de las profesoras entrevistadas, quien resalta la importancia del acompañamiento en este proceso:

Para mí es un paso donde los niños van alcanzando logros muy significativos y que, en un ambiente escolar, junto con los papás y las personas que estamos capacitados para ello podemos seguir con el proceso que ya los padres han hecho con los niños desde la casa. (Profesional entrevistada 3, educación inicial, sector privado, comunicación personal 4 de septiembre del 2018).

Es necesario entonces, contar con las herramientas básicas junto con un ambiente que se adecue a las necesidades de los estudiantes evidenciando de esta forma un correcto proceso educativo.

Del mismo modo, el proceso de transición es un evento que se debe llevar con cautela; es aquí donde como en todo proceso, se generan nuevas habilidades y fortalezas en el sujeto, pues el estudiante se enfrenta a una nueva etapa en su vida y esto le exige modificar y reorganizar ciertas estructuras tanto a nivel personal como académico; es por esto que, la docente entrevistada manifiesta dos competencias esenciales a potenciar y así garantizar un tránsito adecuado: “bueno, una transición exitosa en este caso es cuando el niño o la niña logra la competencia de socialización y cuando logra tener un sentido de pertenencia.” (profesional entrevistada 4, educación inicial, sector privado, comunicación personal, 7 de septiembre, 2018). Así lo afirman Bulkeley & Fabian (2006): “la transición escolar entre la etapa de educación infantil y la educación primaria señalan, en primer lugar, la necesidad de favorecer en el pequeño un sentimiento de pertenencia al nuevo espacio en el que se va a desenvolver” (p. 18). Por ende, es necesario realizar un trabajo acorde con las necesidades de los niños y las niñas, asegurándoles de esta manera tener una transición exitosa a su nuevo grado fomentando así un gran sentido de pertenencia y autonomía en los estudiantes.

Durante la transición de educación inicial a básica primaria, se evidencian ciertos obstáculos al momento de ejecutarla, ya que el niño pasa de un ambiente de socialización a otro un poco más individualizado y con mayor carga académica, por lo cual, la maestra entrevistada establece una diferencia entre ciertos grados, que en la mayoría de casos entorpece el proceso “primero es más escolar, entonces ya hay más responsabilidades; en cambio en preescolar es más lúdica, más juego” (profesional entrevistada 11, educación primaria, sector privado, comunicación personal, 12 de septiembre, 2018). Esta afirmación resalta el hecho de que entre el nivel de educación inicial y básica primaria existe una brecha divisoria entre los aspectos esenciales a tener en cuenta para el desarrollo de las capacidades y habilidades de los estudiantes. En relación con esto, Burgos (2007) expone:

Los pedagogos que le dieron vida al jardín de infantes sentaron las bases fundacionales del nivel ligándolo a la elaboración de reglas y métodos que resolvieran el problema de la enseñanza a través del juego como clave central para acompañar el desarrollo evolutivo de los niños en la primera infancia (p. 103).

Por ende, el juego debe considerarse una herramienta esencial y necesaria durante el proceso de enseñanza y aprendizaje. Es en estos mismos grados en los que la transición modifica también ciertos aspectos puntuales, entre ellas el método de calificación, el cual se vuelve un poco más severo en primero y tiende a tomar un significado un poco negativo por parte de los estudiantes y rutinario por parte de las docentes, ya que su arraigo tiende a ser tradicionalista, limitando sus calificaciones a conceptos muy deshumanizados como números o caras tristes que suelen aporrear un poco la integralidad del estudiante. Así lo afirma una de las profesoras participantes de la investigación:

El sistema calificadorio, es un cambio muy drástico para los niños, en preescolar habla desde lo social, y en primaria simplemente la persona deja de ser un ser humano y se convierte en un 3.5 o en 0, entonces si soy un 0, soy malo, entonces eso lleva a situaciones que de alguna manera amargan la vida de los niños (Profesional entrevistada 2, educación primaria, sector público, comunicación personal, 5 de septiembre, 2018).

La evaluación debe estar presente en todos y cada uno de los grados escolares, independientemente de la carga académica de cada uno; la evaluación debe garantizar en primera instancia el aprendizaje de los niños y niñas, mediante un proceso gratificante que apunte a la integralidad del sujeto; además de ello, que logre conservar la relación socio-afectiva generada entre alumno-docente, en donde por medio de esta el proceso de enseñanza-aprendizaje cumpla cada una de sus finalidades. El Ministerio de Educación Nacional (MEN) apunta a la esencialidad de la evaluación para la calidad educativa:

El uso pedagógico de los resultados orienta el trabajo de las instituciones, los docentes, los estudiantes y los padres y madres de familia. De ahí la importancia de verla como una herramienta para potenciar los aprendizajes y los procesos que ocurren en el aula (MEN, 2008).

Es así, como la familia, como institución primaria en la vida de cada sujeto, es responsable también de participar en la rutina académica. Al ser la familia y la escuela las estructuras básicas de formación y socialización de los niños y niñas, deben estar en constante interacción y mantener una comunicación asertiva. En ese sentido, Vloger, Crivello y Woodhead exponen:

Sería oportuno incitar a los diseñadores de políticas y a los profesionales para que encuentren las maneras pertinentes de lograr que los cuidadores participen efectivamente en la educación de sus hijos y que los educadores comprendan mejor el modo en que el ambiente del hogar de los niños modela sus experiencias escolares (2008, p. 26).

Por tanto, estas instituciones son fundamentales para que los procesos transitorios por los que pasan los infantes, se presenten de manera tal que permitan a los estudiantes adquirir las competencias necesarias para el desenvolvimiento y adaptación a los nuevos ambientes escolares y sociales. Para ello, la docente articula el acompañamiento de la familia y la escuela:

Una transición exitosa debe tener mucha motivación por parte del docente, tener un núcleo familiar muy estructurado, porque si al niño en la casa le enseñan y le imparten valores, fácilmente él se va a desenvolver en todo lo que tiene que ver con el proceso escolar (Profesional entrevistada 11, educación primaria, sector privado, comunicación personal, 12 de septiembre, 2018).

Es necesario que la triangulación de familia-escuela-estudiante esté siempre presente en todos los eventos tanto académicos, que den lugar en la institución educativa, como personales llevados a cabo en la rutina diaria y el hogar, pues cada una de estas tienen como deber formar al niño desde su integralidad y siendo partícipes de este proceso de manera complementaria una de la otra, teniendo en cuenta la disposición y los intereses del estudiante.

Así, no solo los niños tienden a tener ciertas dificultades en cuanto a los cambios que esto trae; los padres de familia también suelen verse afectados por todas las modificaciones que trae ingresar a un nuevo nivel como lo es la educación primaria, y así lo vivencia y expresa la profesora entrevistada:

Para los papás el tránsito es bastante complicado, casi que lloran con los niños, es complicado, pero precisamente es por esa dureza que hay de un espacio al otro, es como si dieran un salto enorme. No hay una continuidad y los padres la sienten y los niños también, otros se quejan y hablan mal del profesor de preescolar que porque no les enseñó nada y resulta que la esencia del preescolar es la socialización, pero ellos no lo ven así. (Profesional entrevistada 2, educación primaria, sector público, comunicación personal, 5 de septiembre, 2018).

Claramente los acudientes deben migrar a nuevas metodologías implementadas por el nuevo docente a cargo del grupo; además la carga académica incrementa en primero de primaria siendo considerado como una dificultad, pues el tiempo que tienen los padres de familia en la actualidad para compartir con sus hijos es mínimo, debido a las rutinas aceleradas que el postmodernismo ha instaurado. El fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2012) en uno de sus documentos de apoyo a la comunidad educativa resalta la importancia de la comunicación entre las dos instituciones, tanto familiar como educativa.

Dada la importancia de las familias en el desarrollo y el aprendizaje de los niños, la participación de los progenitores en la educación es esencial. Para aumentar la participación de los padres y madres y fomentar las relaciones, las escuelas deben establecer oportunidades frecuentes para comunicarse con los progenitores (p. 18).

Es evidente la importancia de reconocer que la transición escolar no solo involucra a los estudiantes, sino también a su entorno familiar y educativo. Por consiguiente, Fisher (2013) plantea que:

La clave para mejorar la educación de niños y niñas está en mejorar la calidad del diálogo entre éstos y sus maestros o cuidadores. El diálogo creativo debe estar presente en todas las clases que se imparten en la escuela y formar parte de la experiencia cotidiana de los niños en el hogar (p. 11).

Asimismo, la escuela y la familia como núcleos fundamentales de socialización y adaptación inciden directamente en el proceso de asimilación de los nuevos entornos escolares; por tanto, resulta indispensable el trabajo conjunto entre estos dos ambientes, para que se logre un tránsito exitoso de un grado a otro. La maestra entrevistada lo explica de la siguiente manera:

En la institución se tenía muy en cuenta el estado de los niños, la formación con padre de familia- alumno- maestro. La directora, se preocupaba demasiado y ella estaba muy pendiente de todos los casos. Nosotros conocíamos las dificultades de casi todas las familias (Profesional entrevistada 10, educación primaria, sector público, comunicación personal, 7 de septiembre, 2018).

Los contextos externos a la escuela, en los que el niño está inmerso, tienen un gran significado en el desarrollo de su personalidad, sobre todo las situaciones familiares, dependiendo del caso, pueden generar sentimientos negativos como positivos y dependiendo de la intervención docente, el niño podrá o no surgir de ellos.

No obstante, Es necesario que durante el proceso de una transición escolar tan importante como lo es el paso de educación inicial a la básica primaria, el docente sea empático con la perspectiva del estudiante en cuanto a todos los cambios que está experimentando y poder así desde la pedagogía intervenir de la mejor manera para lograr una adaptación exitosa; “desafortunadamente el docente no se adapta a los estudiantes, los estudiantes se deben adaptar al docente, y es ahí donde vienen las frustraciones de los chiquitos” (profesional entrevistada 1, educación inicial, sector privado, comunicación personal, 30 de agosto, 2018).

Esto supone entonces que el docente debe ser capaz de adaptarse a las necesidades del estudiante para brindarle un ambiente cómodo y de confianza que propicie su aprendizaje y evitar a toda costa que el infante tenga experiencias negativas al pasar a este nuevo grado, pues esto será un obstáculo para la aprehensión del conocimiento y más grave aún, una ruptura del vínculo alumno-docente lo que podría generar una insana relación y por ende entorpecer el proceso enseñanza-aprendizaje. Sobre este asunto, Hernández Ortiz (2015) plantea que:

La transición escolar supone pasar de una etapa a otra (...) No existe razón alguna para hacer madurar a los niños(as) de manera violenta, ni para exigirles que cambien repentinamente al pasar de etapa; ya que, se debe tomar en cuenta que la evidencia científica determina que los primeros niveles de educación son críticos para desarrollar acciones que influirán en forma determinante en el desarrollo posterior del niño(a), tanto en sus facultades físicas, mentales, como en la personalidad (p. 53).

De la educación inicial a básica primaria...un nuevo mundo, un nuevo aprendizaje

La educación es un proceso de enseñanza-aprendizaje tanto integral, como social y cultural permanente, ligado a los derechos y deberes por parte de todos los ciudadanos; por esto es importante trabajar de la mano en los diferentes ambientes escolares y así brindar una adecuada formación a los estudiantes.

Este apartado del artículo pretende hablar sobre los diferentes puntos de vista que tienen los docentes de los sectores públicos y privados en el área de básica primaria, en cuanto al proceso de formación que se les brinda a los niños y niñas en esta etapa de su vida escolar.

Para empezar, es necesario saber que la educación en básica primaria está conformada principalmente por cinco grados; respectivamente (1°, 2°, 3°, 4° y 5°), en donde el juego siempre será una estrategia fundamental en cada una de las etapas que experimentan los estudiantes y tiene un gran impacto en la educación, pues es por medio de este que los estudiantes logran un aprendizaje significativo gracias a la lúdica implementada y la motivación que puede transmitir el maestro.

En la educación primaria, se deben seguir ciertos procesos o secuencias para favorecer el aprendizaje del estudiante, tal como lo comenta una de las docentes entrevistadas, “en primero el objetivo era y creo que todavía lo es, enseñar a los niños a leer y a escribir, que ese es el logro” (profesional entrevistada 10, educación primaria, sector público, comunicación personal, 7 de septiembre, 2018).

Frente a esto, la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) en el artículo 21, establece en primer lugar que: “los cinco (5) primeros grados de la educación básica constituyen el ciclo de primaria” e incluye dentro de sus objetivos “el desarrollo de las habilidades comunicativas básicas para leer, comprender, escribir, escuchar, hablar y expresarse correctamente” (1994, numeral C).

Entonces, el proceso lecto escritural se presenta como un factor fundamental durante esta etapa, pues permite la consolidación de aspectos cognitivos, sociales y emocionales, que a su vez generan los esquemas necesarios para estructurar el pensamiento y para estimular las dimensiones del desarrollo infantil, todo esto partiendo de los conocimientos previos de los estudiantes.

Asimismo, para este proceso educativo es necesario tener en cuenta las diversas capacidades de los niños y las niñas y sus habilidades para adquirir nuevos conocimientos, así como dice una de las docentes entrevistadas:

Hay que tener muy en cuenta las capacidades de los alumnos, porque todos no van a trabajar al mismo ritmo, no tienen las mismas capacidades, no tienen los mismos conocimientos. Entonces, es muy importante primero tener en cuenta el alumno como persona; se debe conocer el niño para poder hacer una formación integral (Profesional entrevistada 10, educación primaria, sector público, comunicación personal, 7 de septiembre, 2018).

Como lo sustenta Burgos (2007) “para crear hay que partir de la cultura de nuestros alumnos para tener como punto de llegada la apropiación e integración cultural” (p. 117). Es necesario reconocer el contexto en que se desenvuelve la vida de los estudiantes, para garantizar su desarrollo integral, pues es este el que determina las pautas a seguir en el proceso de formación. Por tanto, se precisa cada vez más, una educación humana que tome como factor primordial el crecimiento personal y social de quienes integran el proceso educativo. Teniendo en cuenta estas capacidades, una de las docentes entrevistadas, dice que, uno de los aspectos relevantes durante el proceso de enseñanza aprendizaje es el intento y el error.

En el grado primero también tendría que valorar el error tomar el error como el primer paso para el aprendizaje, los errores a veces los tomamos nosotros para decir este sabe o no sabe, no, el error debe ser tomado como ese primer paso, cuando tú te equivocas tu misma verificas, organizas, revisas y aprendes (profesional entrevistada 2, educación primaria, sector público, comunicación personal, 5 de septiembre, 2018).

Al respecto se puede decir que un error acompañado y vigilado, debe ser capaz de invitar al estudiante a analizar cuáles pueden ser las mejoras en su proceso y cómo perfeccionarlo, de manera que aumente su campo de conocimiento y se evite la frustración. Sobre el tema, De la torre (2004), plantea que el error es: “un elemento inseparable de la vida. No es posible no equivocarse en el proceso de aprender. El error es asumido como una condición que acompaña a todo proceso de mejora, como un elemento constructivo e innovador” (p. 8).

Ligado a lo anterior, se integran de igual manera las evaluaciones, las cuales las describe una de las docentes entrevistadas, como un auge más significativo en la educación básica primaria y por desgracia más equívoco:

Por mucho que hablemos de competencias y de desarrollo de procesos de pensamiento, nos estamos centrando en contenidos, la evaluación misma te dice, evalúa contenidos, evaluamos contenidos y el asunto no puede ser ese y si queremos que esta educación cambie, el primero que tiene que cambiar el eslabón básico es el profesor, su mentalidad, su arraigo tradicional y todo eso que todavía nos tiene aquí. (Profesional entrevistada 2, educación primaria, sector público, comunicación personal, 5 de septiembre, 2018).

Los docentes se han acostumbrado a llenar las mentes de sus estudiantes, de puro conocimiento teórico al pie de la letra y llegar así mismo a un acto evaluativo, pues finalmente desde la cima de la jerarquía educativa, como las pruebas nacionales e internacionales, exigen dentro de sus evaluaciones dar cuenta netamente de contenido y no precisamente de aprendizaje. El aprendizaje significativo se evidencia más allá de la teoría, el conocimiento que realmente se genera en los discentes, se conforma a partir de múltiples experiencias tanto académicas como personales, interacciones, conexiones, síntesis, análisis, etc. Requiere de un sin fin de procesos acompañados de una evaluación intencionada formativamente que busque el desarrollo de pensamientos críticos y reflexivos, como lo expresa el siguiente autor:

La tendencia actual es la de concebir a la evaluación desde una perspectiva comprensiva en cuanto a su objeto, funciones, metodología y técnicas, participantes, condiciones, resultados, efectos y determinantes. Se manifiesta con fuerza el reconocimiento de su importancia social y personal desde un punto de vista educativo, formativo, así como para el propio proceso de enseñanza-aprendizaje por el impacto que tiene el modo de realizar la evaluación y la forma en que el estudiante la percibe, en el aprendizaje (González, 2001, p. 85).

Por último, pero no menos importante, está el trabajo que realiza la familia en conjunto con la escuela, el cual se puede evidenciar de diferentes maneras, tal como lo dice una de las docentes entrevistadas, “no solamente los alumnos aprenden de uno como maestra, uno aprende mucho de ellos y de los padres de familia también; una profesora que no se integre con el padre de familia está perdida” (profesional entrevistada 10, sector público, educación primaria, comunicación personal, 7 de septiembre, 2018).

Con base en esto, se reconoce la importancia de la comunicación asertiva entre quienes integran la comunidad educativa; específicamente, a la relación docente- estudiante. Al respecto, Fisher (2013) afirma que “muchos maestros descubrirán que el diálogo creativo con sus alumnos es la parte más gratificante de la enseñanza. Permite que cualquier encuentro con los niños se convierta en una aventura de pensamiento” (p. 271). En este sentido, el diálogo se presenta como un instrumento de conocimiento e interacción para fortalecer el proceso de formación.

Las transiciones escolares y el pensamiento creativo en la infancia

La adquisición de pensamientos y aprendizajes necesarios para un adecuado desarrollo, requiere del empleo de diversas capacidades que están sujetas a la individualidad de cada estudiante, siendo este un elemento esencial a tener presente en todo proceso que involucre al maestro y al alumno.

Así entonces, “sólo es posible desarrollar el pensamiento de los estudiantes, colocándoles ejercicios que exija la puesta en funcionamiento de su capacidad para sintetizar, analizar, abstraer, deducir, en una palabra, para pensar. Solo pensando, es posible desarrollar el pensamiento” (De Zubiría y De Zubiría, 1992, p. 112). Esto, se relaciona con lo expresado por una de las docentes entrevistadas:

Desarrollo del pensamiento creativo es la forma de hacer que un alumno se interese tanto en el conocimiento como en su forma de ser y hacer y que tenga esas herramientas ligadas con la actividad que el maestro desarrolle y con las capacidades que tiene el alumno teniendo en cuenta sus diferencias (profesional entrevistada 10, educación primaria, sector público, comunicación personal, 7 de septiembre, 2018).

193

Respecto a esta posición, González (1995) expone:

En la mayoría de las aulas el maestro habla y los alumnos escuchan. Lo que importa es cubrir los temas del programa rápidamente, y después examinar a los estudiantes, de manera tan que el requerimiento principal es la memorización de información. Poco interés existe en la aplicación de los temas, y cuando se hace, generalmente la práctica está desligada de la teoría (p. 9).

No obstante, desde la perspectiva de una docente se evidencia lo contrario, al afirmar que se debe permitir que los niños “toquen, que palpen, que miren; a ellos les gusta, eso se llama investigación, con eso se les enseña a ser reflexivos, críticos, porque después nos podemos sentar y hablar de lo que vimos” (profesional entrevistada 10, educación primaria, sector público, comunicación personal, 7 de septiembre, 2018).

Es evidente entonces, que se precisa reconocer los roles que tiene cada actor en el proceso educativo, dándole protagonismo a la interacción directa con el entorno, para que de esta manera se generen las dudas y preguntas necesarias que finalmente permitan el desarrollo del pensamiento creativo.

Sumado a esto, es necesario que quien decida despertar interés en la creación de ideas y pensamientos nuevos, emplee recursos creativos e innovadores para ello y además comprenda su uso, partiendo de las características propias de cada individuo. En palabras de Burgos (2007) “el ida y vuelta entre el conocimiento, las características psicoevolutivas del grupo de niños/as y las propuestas didácticas es una relación necesaria que tiene que establecerse para generar caminos de creatividad” (p. 67). A su vez, la

docente participe en esta investigación, enfatiza en que “si el docente quiere trabajar la creatividad debe ser el primero que debe tenerla, para poderse la transmitir a sus estudiantes, porque nadie transmite lo que no sabe” (profesional entrevistada 10, educación primaria, sector público, 7 de septiembre, 2018).

Durante la aplicación del instrumento, se encontró que las docentes relacionan el desarrollo del pensamiento creativo con los recursos y estrategias empleadas en el aula. Así entonces, una de las participantes dijo “si uno maneja el juego, el canto y la recreación con los niños, ellos aprenden a expresar lo que sienten creativamente” (profesional entrevistada 11, educación primaria, sector privado, comunicación personal, 12 de septiembre, 2018).

Esto da a entender que también existe una estrecha relación entre el desarrollo del pensamiento creativo y la manera en que los niños y niñas emplean las diversas formas de comunicación para interactuar con su entorno, por tanto:

Pensar en cómo enseñar es pensar en situaciones didácticas para que nuestros alumnos desarrollen un pensamiento creativo, interactuando entre sí y con el objeto de conocimiento a fin de establecer relaciones comunicativas basadas en la deliberación, la comprensión compartida y la intención (Burgos, 2007, p. 60).

En efecto, estas herramientas comunicativas permiten que los estudiantes se apropien de las situaciones que se presentan en su contexto inmediato, logren expresar de manera libre su pensamiento y puedan encontrar diversas soluciones a las problemáticas que se presenten diariamente.

Además, durante la aplicación del instrumento se destacaron algunas estrategias puntuales:

Al menos una vez por semana trabajar una hora libre donde los niños puedan desarrollar esa creatividad, esas cualidades, habilidades artísticas, de libre expresión. Uno los conoce en esos espacios. Lo más importante es hacer lo que a ellos les gusta y siempre valorar el trabajo que presenten (Profesional entrevistada 10, educación primaria, sector público, comunicación personal, 7 de septiembre, 2018).

Lo que significa que, el gran reto de la educación es poner en la balanza los factores cognitivos, sociales y emocionales que intervienen en el proceso de enseñanza- aprendizaje, viendo al niño como un ser integral y compuesto por diversas estructuras de pensamiento. Consecuentemente, De Bono (1994) afirma:

En el terreno de la educación, si bien se empieza a introducir la enseñanza de las técnicas del pensamiento, todavía se ha avanzado muy poco en las técnicas del pensamiento creativo. Se da por sentado que creatividad pertenece al mundo del ‘arte’ y que es una cuestión de talento. Esta idea es tan anticuada que casi podríamos tildarla de medieval (p. 15).

En este orden de ideas, una formación integral debe empezar por el conocimiento del contexto en que están inmersos los diversos actores del proceso educativo, partiendo de sus diferencias y necesidades individuales. Por consiguiente, se debe encaminar la educación hacia la idea de entablar estrategias en el aula a partir de lo que los estudiantes manifiestan, lo que va de la mano con el diálogo entre quienes interactúan en un espacio determinado.

Frente a este supuesto, Fisher (2013) habla del concepto de ‘diálogo creativo’ el cual consiste en “utilizar el habla para estimular el pensamiento y el aprendizaje. Los diálogos son creativos cuando son abiertos, permiten opciones diferentes y estimulan nuevas ideas” (p. 13). Es decir que, la comunicación entre maestro y estudiante permite un proceso de enseñanza y aprendizaje armonioso y creativo, partiendo de la actitud y disposición que tenga el docente para preparar el ambiente de aprendizaje, como lo manifiesta una de las entrevistadas:

En la institución era difícil, pero yo lo llevaba a cabo. Yo siempre pensaba no en la institución sino en los niños que estaba formando, en los niños que les estaba impartiendo lo que ellos sabían, porque es que ellos lo saben todo en su lenguaje, simplemente nosotros orientamos esos procesos que ellos ya tienen intrínsecos (Profesional entrevistada 11, educación primaria, sector privado, 12 de septiembre, comunicación personal, 2018).

En esta instancia, cabe resaltar la postura de Carabus, Freiria y Adalgisa (2004), quienes hablan de las dificultades que afronta la educación y que como docentes se debe tener la capacidad de adaptación a los diferentes contextos que en el aula de clase se presentan:

Nos enfrentamos con una serie de evidencias que continúan siendo negadas por el sistema. Ejemplo de ello es el autoritarismo aun presente en las escuelas y su influencia en la falta de motivación para el aprendizaje; la apatía, el desinterés y la ausencia de compromiso de docentes y alumnos con respecto al aprender (p. 86).

Si bien es cierto que el alumno debe ser autónomo con su aprendizaje, es necesario que el docente como figura de acompañamiento y tutor tenga las habilidades necesarias para instruir al niño por el camino de la curiosidad y el descubrimiento, que estimule el deseo de saber de sus estudiantes, formando hábitos saludables para su vida académica y más adelante profesional. Así lo da a entender una de las entrevistadas:

Uno nace con la creatividad desarrollada en un 100% y a medida que uno crece llega a los 7 años solamente con el 20% de su creatividad y llega a los 10 años y ya solo tiene el 10% de su creatividad, porque cuando iniciamos dentro del contexto académico la misma academia se encarga de frustrarlo (Profesional entrevistada 1, educación inicial, sector público, comunicación personal, 30 de agosto, 2018).

Así entonces, un profesor contaminado de la negatividad del sistema podría coartar la creatividad que innatamente el niño tiene en su personalidad, siendo imposible el desarrollo de un pensamiento creativo, crítico y reflexivo.

Por otro lado, los hallazgos de las entrevistas realizadas, evidencian la importante influencia que ejerce la familia durante este proceso, así lo asevera una docente al mencionar que “si un niño tiene seguridad por parte de la familia y por parte del docente, va a desenvolverse en todo su pensamiento creativo en cualquier situación que se le presente (profesional entrevistada 11, educación primaria, sector privado, comunicación personal, 12 de septiembre, 2018).

Lo que significa, que la familia y la escuela deben direccionar sus esfuerzos en la preparación de individuos que piensen de manera efectiva, “no solo buenos tomadores de decisiones o solucionadores de problemas, sino individuos más reflexivos, que saben considerar mejor la realidad y son más razonables

y creativos frente a ella” (González, 1996, p. 16). Esta es la finalidad de introducir el pensamiento creativo en la educación; sumergir al sujeto en la reflexión y crítica de la realidad en la que se desenvuelve y que encuentre respuestas a las preguntas que surgen en su diario vivir.

Conclusiones

La transición escolar claramente está siendo un suceso sin transcendencia en las instituciones educativas, siendo más recurrente en el sector público, pues existe menos rigidez en los procesos escolares y más ausencia de acompañamiento tanto por parte de los padres, como de las mismas instituciones en cuanto a la implementación de recursos y estrategias para abordar las transiciones adecuadamente, por otro lado, en el sector privado contemplan un poco más la necesidad de articulación entre la escuela y la familia; sin embargo no consideran sensibilizar y preparar a los estudiantes para este paso, identificando entonces una gran falta de información en ambos sectores.

Con respecto a la incidencia de la transición escolar en el desarrollo del pensamiento creativo, se evidenció que este tránsito, sin un adecuado procedimiento, afecta los procesos de pensamientos de los estudiantes, logrando disminuir la capacidad de expresión, la autonomía, la confianza, la capacidad de adaptación, entre otras habilidades necesarias para el desenvolvimiento del sujeto en un ámbito escolar; por ende es necesario que se establezcan unas pautas a tener en cuenta durante las transiciones escolares, logrando así, que los niños y niñas potencien aún más sus capacidades y logren avanzar de manera continua, satisfactoria y tranquila.

Se concluyó que es importante que los niños tengan y sientan su propia autonomía, al decidir lo que les gusta o no. Esto se logra gracias a la exploración que los niños hacen en el medio que los rodea, de este modo se fortalecerá la autonomía y toma de decisiones.

El estudio permitió evidenciar que es necesario durante el proceso de una transición escolar tan importante como lo es el paso de educación inicial a la básica primaria, que el docente sea empático con la perspectiva del estudiante en cuanto a todos los cambios que está experimentando y poder así desde la pedagogía intervenir de la mejor manera para lograr una adaptación exitosa.

La investigación concluye que la educación inicial es un proceso que requiere de un acompañamiento, estimulación y comunicación asertiva en la primera infancia ya que allí en esta etapa se van desarrollando habilidades, cualidades, entre otras; esto les permite a los niños (as) construcción de nuevas ideas para la representación del mundo social.

Fue concluyente la necesidad de ayudar a los niños a potenciar significativamente las diferentes dimensiones del desarrollo en cuanto a lo innato y lo adquirido; de esta manera se pueden poner en práctica los conocimientos y habilidades para ser único en la sociedad.

Para concluir, es necesario ver las diferentes perspectivas que se tiene sobre la educación en esta etapa y sobre todo cómo es aplicada, con el fin de poder fortalecer estos ámbitos educativos para que los niños y las niñas puedan adquirir una enseñanza digna, razonable y justa y así mismo que los docentes puedan aplicar un trabajo en conjunto que sea congruente.

Otro aspecto concluyente, es sin duda, la similitud que tienen los docentes en el momento de comentar la relevancia que hay en la implementación del trabajo conjunto entre los padres de familia y la escuela, debido a que, si este apartado se proyectara de la manera adecuada, habría más facilidad a la hora de impartir y reforzar los conocimientos adquiridos por los niños y las niñas en el colegio.

Se puede concluir que, la diferencia de sectores público y privado influye mucho en la implementación de la enseñanza y aprendizaje de los estudiantes, debido a la diferencia de recursos, de enfoques y metodologías que se implementan por parte de la institución educativa.

Los resultados permiten concluir que en los sectores público y privado y en los niveles de educación inicial y básica primaria, se encuentra un factor común, respecto a la posición del maestro, el estudiante y la familia durante el proceso educativo, resaltando la influencia de esta relación en la adquisición de dicho pensamiento. Así entonces, al realizarse la transición de educación inicial a básica primaria, el papel que cumple el docente y la familia es fundamental para que el estudiante tenga una adecuada adaptación y asimilación del nuevo ambiente escolar, lo que influye directamente en el desarrollo del pensamiento creativo.

Las perspectivas de las docentes evidencian una concepción clara sobre el pensamiento creativo y todo lo que este involucra, puesto que, a pesar de pertenecer a diferentes sectores y niveles educativos, coinciden en que el pensamiento creativo es un factor esencial en el proceso escolar, pues define las estructuras mentales que el estudiante desarrolla a lo largo de su vida académica y a su vez, permite que se manifiesten sus habilidades y capacidades para afrontar las diversas situaciones que se presentan en su cotidianidad.

Es importante tener en cuenta que el pensamiento creativo está presente en toda realidad o situación del ser humano ya que este se enfoca y se evidencia en la manera cómo actuamos por medio de nuestras emociones, pensamientos y lenguaje; por ello es fundamental que en la infancia se aborde dicho pensamiento en cada espacio de aprendizaje en la escuela.

El pensamiento creativo es estimulado desde todos los escenarios cotidianos que pueden rodear a una persona, este va mucho más allá de las actividades o estrategias realizadas para estimular el pensamiento creativo.

Conflicto de intereses

Las autoras declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole. Asimismo, la Universidad Católica Luis Amigó no se hace responsable por el manejo de los derechos de autor que los autores hagan en sus artículos, por tanto, la veracidad y completitud de las citas y referencias son responsabilidad de los autores.

Referencias

- Bulkeley, J., & Fabian, H. (2006). Well-being and Belonging During Early Educational Transitions. *International Journal of Transitions in Childhood*, 2, 18-31. Recuperado de https://extranet.education.unimelb.edu.au/LED/tec/pdf/journal2_bulkeley%20and%20fabian.pdf
- Burgos, N. (2007). *La enseñanza y el aprendizaje de la creatividad en el jardín de infantes. Pensamiento divergente, integración cultural y escuela creativa*. Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Carabus, O., Freiria, J., y Adalgisa, M. (2004). *Creatividad, actitudes y educación*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- De Bono, E. (1994). *El pensamiento creativo. El poder del pensamiento lateral para la creación de nuevas ideas*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- De la torre, S. (2004). *Aprender de los errores, el tratamiento didáctico de los errores como estrategias innovadoras*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Magisterio del Río de la Plata.
- De Zubiría, M., y De Zubiría, J. (1992). *Biografía del pensamiento. Estrategias para el desarrollo de la inteligencia*. Bogotá, Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Fisher, R. (2013). *Diálogo Creativo. Hablar para pensar en el aula*. Madrid, España: Ediciones Morata, S.L.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2012). *Preparación para la escuela y las transiciones*. Nueva York, Estados Unidos: UNICEF. Recuperado de https://www.unicef.org/cfs/files/CFS_School_SP_Web_final_21.2.13.pdf
- Galeano, E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín, Colombia: Fondo Editorial Universidad Eafit.

- González, A. (1995). *Proyecto PRYCREA. Pensamiento reflexivo y creatividad*. La Habana, Cuba: Editorial Academia.
- González, A. (1996). *Desarrollo de la creatividad, el pensamiento y el aprendizaje a través de la ciencia ficción. Proyecto PRYCREA*. La Habana, Cuba: Editorial Academia.
- González, P. M. (2001). La evaluación del aprendizaje: tendencias y reflexión crítica. *Revista Cubana Educ Med Super*, 15(1), 85-96. Recuperado de http://www.bvs.sld.cu/revistas/ems/vol15_1_01/ems10101.pdf
- Hernández Ortiz, M. S. (2015). Estrategias didácticas empleadas por los docentes en la transición escolar entre los niveles de educación inicial y primaria del NER 295, Municipio Arístides Bastidas, Estado Yaracuy. *Revencyt*, 20, 45-61. Recuperado de [http://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.%2020%20\(45-61\)%20Hern%C3%A1ndez%20Ortiz%20-%20Junio%202015_articulo_id174.pdf](http://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.%2020%20(45-61)%20Hern%C3%A1ndez%20Ortiz%20-%20Junio%202015_articulo_id174.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional, MEN. (2008). Evaluación para los aprendizajes. *Altablero* (44). Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-162342.html>
- Ministerio de Educación Nacional, MEN. (8 de febrero de 1994). Ley General de Educación. [Ley 115 de 1994]. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Caracas, Venezuela: Ed. Panapo.
- Taylor, S., y Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Paidós.
- Vloger, P., Crivello, G., y Woodhead, M. (2008). La investigación sobre las transiciones en la primera infancia: análisis de nociones, teorías y prácticas. *Cuadernos sobre desarrollo infantil temprano* (48). La Haya, Países Bajos: Fundación Bernard Van Leer. Recuperado de https://www.oei.es/historico/pdf2/analisis_transiciones_primera_infancia.pdf